IX Fiesta de la Bulería de Jerez

TRIUNFOS DE TERREMOTO, FOSFORITO Y MANUELA CARRASCO

Festivales de España en Jerez. IX Fiesta de la Bulería, presentada por la Cátedra de Flamencología y organizada por el Ayuntamiento. Actuaron: Terremoto de Jerez, Fernanda y Bernarda de Utrera, El Mono, Sebastián «El Berza», Tío Gregorio «El Borrico», Fosforito, Camarón de la Isla, Manuela Carrasco, Paco Cepero, Parrilla de Jerez, El Poeta, y los artistas locales Manuel Carpio «El Garbanzo», Diego de los Santos «Rubichi», El Pilili, Chicharrón, Tía Juana la del Pipa, Antonia la Marchena, Torrito y Chicharito. Lugar: Recreo de las Cadenas. Público: lleno. Organización: buena.

Decía con mucha razón Fosforito —definido como cantaor culto y conocedor de todos los estilos, por el jurispoeta Benito Pérez— que indudablemente el recinto más idóneo y excepcional para actuar a gusto en tierra de tan grande raigambre flamenca como Jerez había sido siempre el teatro Villamarta, por lo acogedor del lugar y sobre todo por el silencio expectante de los aficionados que asisten; pero que esta vez se vio sorprendido por el exquisito comportamiento del público que se acomodó en el bello e histórico Recreo de las Cadenas, en su etapa de reapertura, al disponerse de una perfecta distribución, que favorece de manera fenomenal la atención del que sigue oyendo todas las actuaciones, a pesar de celebrarse el espectáculo al aire libre. La sorpresa favorable se extendió en el acercamiento de la perfección por el adecuado sistema de megafonía, que influyó para que se presenciara un elenco de gran dimensión y categoría artísticas.

Y a base de sorpresiva espontaneidad, como es el cante genuinamente jerezano de la bulería, puede considerarse que su novena edición, que a punto estuvo de desaparecer, ha calado con un brote sorpresivo, haciendo olvidar las inconveniencias surgidas por los meses de julio y agosto recientes y la posible nostalgia que ya empezaba a reinar entre los más exigentes cultivadores de la afición flamenca.

Dicen los flamencos que «romper el hielo» en un espectáculo es lo más fuerte, que no es otra cosa que abrir con cierta inseguridad un elenco que tiene poder y categoría, pero que Sebastián «El Berza» supo deshilvanar con su extraordinaria actuación al cantar por el palo más jerezano de la bulería, donde precisamente se considera al Berza como uno de los mejores intérpretes de su tierra, atravesando un magnífico momento artístico que le augura prometedoras resonancias en el futuro. En un cuadro netamente local se distinguieron también en el cante El Garbanzo y Rubichi, descollando igualmente el arte exquisito de El Pilili en el baile, junto a la gracia espontánea y llena de ritmo acompasado de El Chicharrón, que viene a corroborar el dicho de que en cualquier sitio de Jerez surge un artista, aunque sea bajando del andamio. Las veteranas Tía Juana la del Pipa y Antonia la Marchena ofrecieron un más animado y simpático contenido a esta estampa inaugural, junto al delicado baile de Torrito.

Queda relatado que la noche flamenca fue buena en todo instante. No obstante, Pepe Martín, en el breve paso de cada actuación, dejó reflejado para su constancia que existían dos ausencias obligadas, como la de Farruco —lesionado en accidente de circulación— y la de Manuel Agujetas, quien sufrió una delicada dolencia, que, al parecer, ha necesitado intervención quirúrgica. Ello obligó a los organizadores a incluir en el elenco a un artista con rancio sabor flamenco, como Tío Gregorio Manuel «El Borrico», quien manifestó la más exquisita esencia en el cante por soleá y por bulería, terminando bailando con gracia y estupendo compás. La presencia de Fernanda y Bernarda de Utrera siempre es atracción en Jerez, ya que aquí gusta el cante por soleá y por bulería, y las geniales intérpretes utreranas lo hacen con un estilo inconfundible, para generalizar en el agrado, tanto en la primera como en la segunda parte. El tono de actuaciones iba subiendo desde que hizo su aparición El Mono, ese gran artista jerezano, con un amplio repertorio siempre variado, que cala cada vez más hondo por su entrega profesional, por su arte, por su gracia y la fina idea espontánea de hacer los cuplés por bulerías, después de haber sido el único que en la noche cantó por siguiriyas y con una fuerza derecha y arrolladora, llevándose con toda justicia las mayores ovaciones, que le obligaron a tener que repetir en tres ocasiones.

Había llegado Terremoto de Jerez con cierta inferioridad física, como él mismo confesó; pero sus actuaciones fueron subiendo de tono y de ese eco inconfundible de su «quejío», que arrastró enormes ovaciones al cantar, especialmente por el palo de su tierra: la bulería. Ha gustado también mucho Camarón de la Isla, al que hemos visto en varios festivales durante el verano que ya se nos fue, siendo tal vez esta la actuación más completa que le hemos presenciado, tanto en tarantos como por bulerías, y al que acompañó magistralmente Paco Cepero, quien supo también desbordar a un público que le aclamó, después de haber recibido el justo galardón del premio nacional de guitarra, como igualmente Camarón ha sido merecedor de esta distinción en el cante, recibiendo el premio de manos del director de la Cátedra Jerezana de Flamencología, Juan de la Plata. Como siempre, gustaron mucho los variados cantes de Fosforito, que inició con soleá y que arremetió por alegrías de manera tan extraordinaria, como si hubiese nacido en la misma Tacita de Plata. Tonás y martinetes completaron su magistral intervención. Y en ese magnífico elenco estalló el genio de Manuela Carrasco, la sensacional bailaora, que tan maravillosamente armoniza su belleza